Seminario de Formación

"El Estado Venezolano y la Posibilidad de la Ciencia" de Paideia-ULA.

22/07/131

Martí hablaba en sus tiempo de nuestra América, pero en la actualidad él hablaría del sur.

3. Mayo del 2006: ¿Qué ha pasado? ¿Qué está pasando?

3.1 Un previo bosquejo del significado de la política general del gobierno de turno

Después de leer este texto, es importante dar el salto al plan de la patria, además de construir una línea de investigación bajo este marco, de manera de entender el papel de CENDITEL o de un centro de investigación de tecnologías libres, a la luz del discurso de una determinada concepción de la ciencia, inspirada en Varsavsky y su pertinencia respecto al plan de la patria y del presente en el que estamos. En este sentido, el presente de Varsavsky tiene muy reciente lo que fue la París de 1968, en donde de alguna manera había en una parte de la generación, una especie de ilusión del cambio que era inevitable. De igual manera nosotros tenemos esa ilusión, pero también sabemos que el cambio no necesariamente es a favor de las grandes mayorías. Sólo basta recordar los sucesos acaecidos en la década de los 80, tiempo en el que se registró un cambio brutal en América Latina.

En la cuenta dada por Fuenmayor, los pueblos originarios no aparecen, y es natural, no deben aparecer dado que no son occidentales. Bajo este contexto, hay en el discurso de Fuenmayor una suerte de predominio de hacer un dialogo con y desde occidente, no hay intención de hacer un dialogo con formas no occidentales. Y esto es interesante, porque a la vuelta de los años uno se percata que las formas no occidentales parecieran estar cobrando fuerza o por lo menos, una mayor visibilidad. Sin embargo, las formas en que éstas se hacen visible son para mirar occidente.

Una de las dificultades presentadas en Venezuela, es el hecho de querer adelantar el tema del diálogo inter-cultural desde la mirada de occidente. Por ejemplo, la discusión acerca de cómo reconocer la propiedad ancestral, en donde el referente más cercano es la propiedad individual, la idea de propiedad

¹ El siguiente resumen corresponde a la sesión #10 del seminario. Elaborado por: Julie Vera.

colectiva, es extraña y más cuando ésta es de carácter ritual (puede hacer el rito con ella más no puede disponer de ella). El drama que se verá más adelante, será quizás el tema de la disposición del mundo para nosotros, dado que nosotros sólo podemos ser occidentales, aún cuando no queremos serlo. En el mejor de los casos tendremos conciencia de que la forma occidental es una forma parcial de ser nosotros.

En particular, en Venezuela nos dimos cuenta hace sólo catorce (14) años de la presencia de los indígenas, de su importancia y además, de que podíamos elegir representantes indígenas. Caso contrario el Boliviano, en donde es difícil no votar por un representante indígena y no porque los indígenas no estén representados, sino debido a que la mayoría es indígena. A pesar de lo anteriormente expuesto la población no participaba. Por ello, cuando se abre el espectro de participación a este sector, queda en evidencia un choque de racionalidades, tan fuertes que el vicepresidente Alvaro García, plantea de una manera muy cruda en el encuentro de filosofía, el drama existente en una nación como Bolivia, que además es plurinacional (hay múltiples naciones, por lo que hay distintas racionalidades a la hora de hacer valer el Estado de derecho), debido a que se presenta como problema la necesidad de unir a Bolivia, a través de una infraestructura vial que tenía que atravesar un espacio, un territorio sagrado para las diversas racionalidades que conviven en ese espacio (tiene parada 3 o 4 años, dado que si se construye una carretera se viola su condición de sagrado). Entonces, ¿cómo dialoga el desarrollo, la unificación del país con los ritos y los valores ancestrales de las naciones que hacen vida allí?, ¿cómo diáloga?, ¿sobre qué piso?.

3.2 ¿Qué ha pasado? ¿Qué está pasando?

Por otra parte, el significado de la expresión pérdida de valores, es más complejo y más dramático, dado que lo planteado en esta parte del escrito, no es más que una idea del ser postmoderno, en donde el modo en que se nos presenta a nosotros el mundo, es un modo que está inevitablemente disminuido a la condición de ser un mundo a *disposición de... Para yo disponer de...* y nosotros participes y trabajadores de un centro de tecnología veremos cómo éste modo está presente y expresado por medio de la construcción de dispositivos para ser usados, nosotros no hacemos aquí arte. A pesar, de algunos esfuerzos y ya eso habla de algunas cosas propias de un modo distinto o al menos que intenta ser distinto al modo del revelado tecnológico.

En este discurso, se presenta la idea de una cultura normal, que ya no es normal, porque la cultura normal es la que tenemos. En otras palabras, se hizo evidente que dicha cultura se normalizó, la vemos bien. Si sintiéramos incomodidad, entonces no tendríamos el problema que se plantea en la segunda parte de esta lectura, es decir de sujetos descomprometidos, debido a que estaríamos vinculados al tema del compromiso, y creo, que quizás parte de los que a nosotros nos toca experimentar como nación, es *confrontar*.

Por lo tanto, bajo este contexto se presentan dos modos de ver el mundo. Un modo que de alguna manera irrumpe a tratar de reconstruir el hilo histórico fundamental y el otro modo que parte de la premisa del progreso como hilo histórico fundamental. Entonces, el progreso en buena medida va a ser producido en el proceso de globalización, y este proceso, de acuerdo con lo señalado por Fuenmayor da cuenta del gran caos que es el mundo.

Un ejemplo, que resume este párrafo es la idea que supone el ver una billetera vacía con una tarjeta con la siguiente oración: "Pero tenemos Patria". Con esto nosotros suponemos que la patria puede ser cargada en una billetera, es comparable, es mensurable, y obviamente eso pareciera indicar que una patria se puede comprar, pero lo más grave es la posibilidad de ser vendida. ¡la patria puede ser objeto de mercado!. Y esto, es una cosa que va en sentido contrario a la idea de patria que a nosotros de alguna manera por allá reverbera, en algún momento en la idea de uno sentirse comprometido con su patria. Esto vale la pena, plantearse como ejercicio reflexivo la siguiente pregunta ¿o por cuánto vendería yo mi patria?.

De igual manera, estos párrafos nos revela cuán ontológicamente a nosotros nos está constituyendo la condición de ver todo como si fuese un mercado. ¿Qué ocurrió para que una sociedad mercantilice la idea de patria?.Cambalache lo resumen bien, porque el dice todo vale, todo tiene un precio (no que tiene el mismo valor), incluso nosotros. El contraste de ese cambalache, se visualiza en la canción *El Necio* de Silvio Rodriguez, expresando por medio de la poesía, ¿en cuánto él está dispuesto a vender su condición de patria?. Además, vale la pena recordar lo expresado por Silvio en la portada del disco: *si todo tiene su precio yo me pongo mi precio, eliminar el bloqueo a Cuba, ese es mi precio.*

Además de las ideas anteriormente expuestas, Fuenmayor también resalta el hecho de que la mayor vulnerabilidad cultural no está presente en el sector marginado, sino en el grupo que cree estar en el centro del mundo, cuando en realidad no lo está. Esta afirmación es importante, si se parte del papel

que juega el tema mediático, debido a que es precisamente la clase media la que está sometida a un constante bombardeo mediático. La clase media es la más vulnerable, porque tiene más vocación de identificarse con la cultura dominante, en cambio el marginal podría reconocerse con el dominante, pero se reconoce con condición de desprecio, en este sentido va a polarizarse. El gran instrumento empleado para su dominación dominación no es la fuerza, sino la manipulación ideológica, y es a este tipo de maniobras a las que la clase media es más propensa. Esta clase puede consumir cosas *como sí*, como si fuera investigador, como si fuera profesor, como si fuera rico...

Ahora bien, vale la pena recordar el movimiento de los indignados de España, como una especie de reminiscencias de lo que Europa fue con su estado de bienestar a mediados del siglo pasado. Este grupo de personas no son revolucionarios de izquierda, sólo estaban reclamando los mismos derechos y bienestar que disfrutaron sus padres. Es decir, no hay un ataque frontal al Estado moderno. Por lo que, es interesante plantearse dos modelos de concepción de lo que se entiende por sociedad civil o movimientos sociales. Están los movimientos sociales que generalmente estuvieron apalancados a la idea de tener recursos, es decir, corresponden a la idea de movilización para tener acceso a recursos. Mientras que, los otros movimientos sociales están empeñados en la construcción de identidades sociales distintas, y con la idea de construirlas plantean problemas a la modernidad, sobretodo el hecho de la existencia de una sola identidad. Al plantearse identidades alternativas en el seno de la modernidad, se apunta a una transformación más profunda del aparato institucional moderno. Sin embargo, para el caso venezolano, en este capitalismo tardío la idea de movimientos sociales, va de nuevo a la idea de establecer contratos, de renovarlos y no una transformación.

Por último, la concepción de la ciencia y lo que se ha hecho aquí en Venezuela, es que a pesar de haberse realizados grandes esfuerzos por tratar de socializar el conocimiento científico, seguimos agarrando por el lado equivocado el tema de la ciencia, porque la socialización pareciera insistimos, en la idea de poner a disposición de la gente la ciencia y pareciera que la cosa va por otro lado. En poner a la gente en sintonía para preguntarse problemáticamente, para problematizar su realidad y así, entrar en un proceso de reconstrucción de esa realidad, pre- constitución de la matriz cultural.